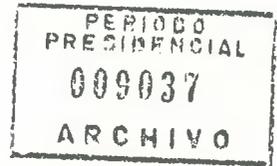


Radomiro Tomic
Embajador Representante Permanente
de Chile - Ginebra

Archivos



Señor D. Patricio Aylwin,
Presidente de la República,
Palacio de la Moneda,
SANTIAGO DE CHILE

Ginebra, 27 de septiembre de 1991

Muy estimado Patricio:

Te incluyo el ejemplar ya en limpio de la carta personal enviada a los 54 firmantes del Documento, en el cual, erróneamente, "le cargaban la mano" a la campaña del 70. Doy el capítulo por definitivamente cerrado. No te pido que leas las ocho páginas, pero en este texto final incluyo un juicio sobre la orientación superior que has dado a tu gobierno, que requiere el más completo apoyo.

Como hemos convenido tú y yo, te adelanto que a fines de noviembre presentaré en Santiago mi renuncia al cargo de Embajador. Para hacerlo seré llamado por el Ministerio con una semana de anticipación como embajador adscrito, que es la práctica usual que no implica ningún gravamen de ningún orden para el Gobierno, pero que evita todos los inconvenientes de que yo quede en Suiza de un día para el siguiente en calidad de turista chileno.

Te reitero mi agradecimiento por tu confianza e invariable apoyo. Probablemente es esta embajada la que tiene mayor carga de trabajo de todas las embajadas de Chile en el mundo, lo cual ha sido para mí el mayor incentivo y la mejor recompensa del honor de ser embajador.

Un abrazo afectuoso de tu amigo,


Radomiro Tomic

4 OCT 1991

PARA LLEGAR A LA VERDAD HAY QUE PARTIR DE LA VERDAD

Carta personal: Se ruega no difundirla antes del Congreso.

Estimado camarada: En el documento "Reflexiones de la identidad y desafíos futuros de la Democracia Cristiana", copatrocinado por Ud., el acápite "La Democracia Cristiana y los años de profundización democrática", se cierra como sigue:

"El hecho que la Democracia Cristiana no encarnara con claridad "en su candidatura una opción de continuidad con el gobierno de "Frei, fué uno de los factores que contribuyó a la derrota electoral de 1970. De este modo, si bien el gobierno demócratacristiano llevó a cabo una profunda acción transformadora y tuvo "éxito en el logro de sus metas en lo económico-social, desembocó "sin embargo, en un fracaso político".

COMENTARIOS

I.- AL DOCUMENTO GENERAL

- Serio; no polémico; escrito con elevación y énfasis. Analizarlo estaría fuera de lugar, salvo en lo relativo al juicio -mal basado en los hechos- cuya errónea interpretación motiva esta carta; particularmente por la desorientadora y peligrosa conclusión que podría extraerse de su enfoque sobre la situación electoral, psicológica y económico-social del país y de la propia democracia Cristiana al término de nuestro gobierno en 1970.

- "Gobernar es escoger". No es ésta la base que estructura al

Documento. Prescinde del hecho que, a pesar de la fidelidad a los valores y exigencias del Humanismo Cristiano compartida por los firmantes, muchos de ellos, como era inevitable a lo largo de los años, asumieron legítimamente diversas opciones no siempre compatibles sobre lo que fuimos, somos y debemos ser y hacer. Esta heterogeneidad que obviamente se da no sólo entre los firmantes, sino también entre los militantes, es eludida por el Documento. Se prefirió no escoger entre estas disparidades (que dirime la

democracia interna), sino incluirlas a todas, o casi todas, en distintos acápites de modo que cada cuál puede encontrar un párrafo que valida y apoya su propia posición. ("Lenguaje Eclesiástico" se llamaba esto en tiempos en que algunos Prelados procuraban satisfacer "a tirios y troyanos"). Por eso, el Documento no es una Carta de Navegación, lo cual hubiera exigido priorizar claramente

en las materias de fondo, y excluir de su "proposición al Partido"

esos Planteamientos discordantes. Por eso, tampoco agrega mucho al "modus vivendi" emanado del acervo doctrinario de la DC, opuesto con igual énfasis conceptual al Marxismo-Leninismo y al Individualismo Capitalista, las dos grandes vertientes engendradas por la filosofía y praxis de la Revolución Francesa, y cuyo categórico rechazo estuvo en nuestra razón de ser desde nuestro origen, como lo demuestra el propio Documento en diversas citas...contrapesadas, es cierto, por otras en que este rechazo como idea-fuerza orientadora del pensamiento y acción de la DC en Chile, no se actualiza sino que se diluye;

"Concertación Democrática" y sus similitudes con "La Unidad Política y Social del Pueblo"

- La razón de ser de la "Concertación Democrática" responde sustancialmente a la misma "filosofía" o percepción de la realidad política de Chile entonces y ahora, que la "Unidad Política y Social del Pueblo": ¿Cuál? Generar un gobierno y un programa que contaran con la indispensable mayoría a nivel institucional (Congreso, Administración Pública y estructuras institucionales intermedias, medios de difusión etc.), y la igualmente indispensable mayoría a nivel de la base social (opinión pública, Universidades, entidades representativas de los trabajadores y de los empresarios, de las mujeres, de los jóvenes, etc.).

La sucesión de tres gobiernos en minoría institucional y social (Ibañez, Alessandri, Frei) había debilitado seriamente la continuidad de la democracia en Chile como lo demuestran los hechos señalados más arriba, y lo ratifican la derrota del Ibañismo en 1958; el retiro incondicional de la candidatura de la Derecha en 1964; y la insuficiente base electoral (29%) a que había sido reducida la Democracia Cristiana un año y medio antes del término de su gobierno. A 20 años de distancia, la Dictadura fué derrotada y ganamos el gobierno y la presidencia de la República con el planteamiento básico de la plataforma política y de la candidatura presidencial DC en 1970. He escuchado este reconocimiento de labios del propio camarada Aylwin, y ciertamente ustedes habrán leído parecidos testimonios de los más altos dirigentes socialistas de entonces. Altamirano, Aniceto, Ampuero, Mandujano - cada cual con sus palabras - han coincidido en que el error decisivo en 1970 fué "no haber acogido el planteamiento de Tomic". En cambio el "continuismo" (contrariamente al juicio ligero del Documento) no sólo no hubiese sido solución para nada (la demostración se detalla más abajo), sino que hubiera conducido a la catástrofe de reducir la votación presidencial de la DC a menos del 20 por ciento (!!). No dependía de mí - ¡ni del Partido o del gobierno! - que la derecha apoyara a ningún candidato DC. Ellos tenían a Jorge Alessandri y detestaban a Frei y a su gobierno. Tampoco el obtener el apoyo de la izquierda, obnubilada por la revolución cubana y unida alrededor de Allende. Ni hubo ninguna posibilidad de que el P.R. proclamara como su candidato a ningún demócrata cristiano. (Se intentó discretamente sin éxito).

- La soledad y aislamiento del gobierno y del partido

- De la soledad y aislamiento del gobierno y del partido no tuve ninguna responsabilidad. Era embajador en Washington desde enero de 1965 y sólo regresé a Chile a mediados de 1968. ¿Por qué culparme a mí, aún si se hace veladamente y con circunloquios? Recuerdo las palabras del camarada Aylwin, presidente entonces de la DC., explicando en la Junta Nacional el retroceso de la votación DC al 36% de los votos en las elecciones municipales de 1967: "Los errores se pagan". Es cierto: "los errores se pagan" pero, como dicen los norteamericanos: "Quien no aprende de sus errores, está obligado a repetirlos". Es un serio error, no sólo sobre el pasado sino para la orientación actual y futura de la DC., buscar "chivos expiatorios", en quienes no tuvieron nada que ver con esos errores y sus consecuencias. Ningún error hubiese sido electoralmente más desastroso que hacer del "continuismo" la plataforma y el programa presidencial de la D.C. en 1970.

II.- REPLICA EN EL AMBITO PERSONAL -----

- Atribuir el "fracaso político de 1970 a "que la Democracia Cristiana no encarnara con claridad en su candidatura una opción de continuidad con el gobierno de Frei", es un juicio incomprensible. Desde luego porque bastaría recordar que el "generalísimo" del comando fué Enrique Krauss y el Jefe Electoral de la campaña - autorizado expresamente por Frei - fué Claudio Orrego, quienes no hubiesen aceptado encabezar una campaña en contrapunto con la labor y logros del gobierno de Frei. Es injusto para aquellos firmantes del Documento que disientían del "oficialismo" impugnado por la mayoría en el Tercer Congreso Nacional y que más tarde compartieron con entusiasmo y sinceridad la "Unidad Política y Social del Pueblo" que era la única alternativa adecuada - dentro de la realidad de finales del gobierno Frei - para preservar el régimen democrático (como lo probó la soledad total del gobierno ante la sublevación de Viaux en octubre de 1969 y su repercusión tres años más tarde en el desastre inmensurable del golpe de septiembre 1973). "La Unidad Política y Social del Pueblo" fué el fundamento de la plataforma presidencial DC en 1970, y de mi campaña. Teníamos razón como lo reconoce hoy prácticamente la mayoría de los dirigentes de la izquierda ... Se dirá que no "sirvió de nada tener razón, puesto que la negativa de la izquierda nos hizo perder la elección"; pero igualmente puede afirmarse y probarse que "el continuismo" hubiese significado no sólo una derrota, sino una catástrofe electoral para la DC en septiembre de 1970, que hubiese desmoralizado a cientos de miles de nuestra "area de sustentación electoral" y probablemente la credibilidad del Partido y de sus tesis.

- Una prueba irrefutable.

- Sin perjuicio de la anterior en la medida que la vida, la historia y la realidad responden a un continuo proceso de cambio de circunstancias, afirmar que la candidatura DC de 1970 rehuyó apoyarse en la extraordinaria labor cumplida por el gobierno de Frei, continúa siendo contradicho por los juicios emitidos al respecto durante mi campaña, y profundamente injusto. Lo prueba el primero y más importante de los pronunciamientos de mi candidatura al asumirla: "Declaración Política y Bases Programáticas para el Gobierno Demócrata Cristiano 1970-1976", que Ud. tiene en sus manos, y que se inicia bajo el título "LA EXPERIENCIA DEL PRIMER GOBIERNO DEMOCRATA CRISTIANO". (Le ruego leer las pags. 3 y 4), Dije: "La historia confirmará, como lo hace ahora mismo el pueblo chileno, la profunda y valiosa transformación cumplida por el primer gobierno DC". (!que es lo mismo que el Documento de Uds., sostiene que debí decir!). Y luego sigo: "Ningún otro gobierno chileno en el curso de este siglo, ha realizado una labor comparable al nuestro..." (y prosigo documentando esta afirmación con hechos y cifras).

?Se podía ir más lejos en la identificación de lo hecho por el gobierno de Frei? "-Sí -dicen algunos que nunca faltan- ; usted debió decir que no sólo "en este siglo", sino en todo el curso de la historia de Chile ningún gobierno había hecho una labor comparable al nuestro".

- El reconocimiento de la obra del gobierno DC durante la campaña.

- En más de mil discursos (las grabaciones existen) proclamé la indentificación con la extraordinaria labor cumplida... obviamente guardé silencio sobre lo que no hicimos, o no hicimos bien (la negativa a nacionalizar el cobre; el aislamiento del gobierno; la negativa, en 1970, a reajustar a la FFAA y en Retiro sus sueldos y jubilaciones en el mismo porcentaje de aumento del costo de vida que significó la disolución en 24 horas del Comité respectivo y las pérdidas para mi candidatura de por lo menos 100 mil votos... la mitad de los afectados... error que "gatillo" la sublevación de Víaux en octubre; los muertos innecesarios en el Salvador y Puerto Montt...; para citar algunos ejemplos).

- ?Porqué elogió a fondo y en todas partes la labor del Gobierno?

- En primer lugar, porqué estaba y estoy convencido de que es verdad que el gobierno de Frei inició "una profunda y valiosa transformación", como dice el Documento; y dije yo literalmente en agosto

de 1969 en el ^{solemne} acto de mi campaña como pueden leer en el discurso que les adjunto.

- Lo hice, además, porque, por más de 30 años me unió una amistad sin quebrantos de orden personal, con Eduardo Frei. Ya en su primera candidatura -1937- fui su "generalísimo"; coincidimos en casi todo durante varios decenios en la Falange y en la DC; tuve un papel relevante en todas sus candidaturas, y desde luego en sus campañas presidenciales en 1958 y 1964; etc, etc.

- Finalmente lo hice, porque era obvio que el mayor caudal de votos para que yo pudiese ser elegido en 1970, provendría de los cientos de miles de chilenos que, sin ser democratas cristianos habían sido beneficiados por la gestión de Frei;

- Por último -"last but not least"- confío que me será perdonado si agregó que alguna contribución a la votación obtenida por Frei en 1964, puede haber sido resultado de las leyes y proyectos de que fui autor -Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas; Legalización de las Juntas de Vecinos; etc. -y para las cuáles le pedí siempre su firma para que figurase como co-autor.

III.- LA CUESTION DECISIVA EN 1970: LA SOLEDAD Y EL AISLAMIENTO DEL GOBIERNO DE FREI Y DEL PARTIDO.

1.- El objeto de esta carta no es analizar en profundidad el

proceso ideológico-político-social-económico que median entre la fundación de la Falange Nacional (1935) y el inicio y término del primer gobierno demócrata cristiano (1970) sino impugnar la muy peligrosa deformación de la verdad, (cualesquiera que sean los motivos) respecto a la realidad de lo ocurrido, para la orientación y acciones futura de la Democracia Cristiana. Repetiré: Sólo se llega a la verdad si se parte de la verdad.

2.- ¿Porqué perdimos la elección de 1970? El factor decisivo es obvio: la soledad y el aislamiento del Gobierno y del Partido. Me limitaré a los hechos, prescindiendo de las causas que llevaron a esta situación-

3.- La situación al interior del PDC.

Como ya he escrito, en 1970 la Derecha (que detestaba a Frei y hubiera celebrado el éxito de Viaux) tenía disponible

a Jorge Alessandri; la Izquierda a Allende, y las gestiones que se intentaron con altos personeros del PR terminaron honesta y categóricamente:

"Para un candidato radical, sí; para apoyar a un candidato no radical, la preferencia sería para Allende".

(Asumí la candidatura "cerro arriba" y sin tener que derrotar a nadie en lucha interna. El mismo escenario en que fui candidato por Tarapacá en 1941; en la senaturía por el Norte en 1950; y en Valparaíso/Aconcagua en 1961.)

Tres corrientes se antagonizaban al interior del PDC ya en 1967:

¿Porqué "echar tierra" a la realidad que ya antes del Congreso Nacional del PDC en 1967 al interior del partido se antagonizaban tres corrientes: "Rebeldes" (mayoría relativa), "Oficialistas" y "Terceristas" con enfoques dispares en los dos asuntos claves: el juicio sobre la gestión del gobierno; y la visión respecto a la justificación histórica concreta de la DC al término del gobierno? Ningún análisis serio de la trayectoria de la Democracia Cristiana en Chile antes, durante y después de su gobierno puede hacerse con meras referencias al "Continuismo" (que asumían los "oficialistas") como visión de su futuro en general y de la plataforma presidencial para 1970, en lo específico.

"La vía de desarrollo no capitalista". No se llegará a la Verdad si

si se prescinde de la verdad. En ese Congreso el debate sobre el futuro se centró en el compromiso del Partido (que no se pretendió extender al gobierno que había sido elegido con otro programa) por "La vía de desarrollo no-capitalista". A pesar de la intervención personal del Presidente de la República, la votación final arrojó una clara mayoría porque la Democracia Cristiana comprometiera su visión y su acción futuras en la perspectiva de "La vía de desarrollo no-capitalista" como la expresión adecuada a la realidad chilena de los valores y exigencias del Humanismo Cristiano. Aunque personalmente no tuve ninguna intervención porque estaba fuera de Chile, puedo y debo afirmar que, obviamente, la "vía de desarrollo no capitalista" no tiene ninguna identificación - ni ideológica ni metodológica - con "la vía de desarrollo propia del Marxismo-Leninismo". Tanto la Falange Nacional, primero, como la Democracia Cristiana, después, han rechazado enfáticamente en todos sus documentos doctrinarios, desde su fundación hasta hoy, la pretendida "única alternativa" representada por la opción entre el Capitalismo o el Comunismo. Para quienes se organizan y actúan en función de los valores del Humanismo Cristiano proyectado al orden temporal, como razón de ser de su participación en la acción política y de su justificación ética y de su viabilidad histórica concreta en el "mundo periférico" actual (tres cuartos de la Humanidad), pasa a ser imperativo el rechazo del falso y anti-cristiano dilema de "O Capitalismo o Comunismo". Para nosotros la única y verdadera alternativa - talvez hoy más que nunca antes en la historia - es la contraposición de la racionalidad y las exigencias de la "Civilización del Amor" (definición de los Papas) frente a la racionalidad y las exigencias de la "Civilización del Odio" o de la "Civilización del Egoísmo sistematizado".

La Ley entonces prohibía los pactos electorales. Cada Partido debía presentar su propia lista de candidatos acreditando que cada uno de ellos tenía, por lo menos, dos años de militancia antes de su candidatura. En este marco, cada elección reflejaba genuinamente el grado de apoyo con que contaba cada Partido. Los resultados para la Democracia Cristiana fueron:

- Marzo de 1965 (parlamentarias) : 43%
- Abril de 1967 (municipales) : 36%
- Marzo de 1969 (parlamentarias) : 29%

En los primeros cuatro años de gobierno la Democracia Cristiana había perdido un tercio de su electorado propio. Han pasado 22 años. Seis millones de chilenos viven bajo la línea de la pobreza y dos millones en la indigencia (que es esa pobreza extrema que degrada y envilece fisiológica, psicológica y moralmente a los hombres y sus mujeres y sus hijos). ¿Porqué habían de votar por la continuidad del sistema del que son víctimas y no por su sustitución? Por eso tiene tanto valor - ¡y todos deberíamos apoyar a fondo! - la visión y la insistencia personal de Aylwin en el contenido profundo y en la necesidad de su expresión concreta perceptible por el país y por los pobres, de las exigencias del humanismo cristiano, cuando en nombre de sus valores se ha ganado la confianza del pueblo y se ha asumido el gobierno. Reconocemos no sólo la utilidad, sino la necesidad y la legitimidad de la empresa y la iniciativa privadas y el papel dinámico del mercado; pero es para nosotros una aberración pretender que sean los intereses del lucro y la ganancia los que asuman la dirección de la sociedad; obligación suprema que por definición corresponde a la autoridad pública - al Estado - responsable del bien común y del interés nacional.

4.- En 1964 ganamos porque el "Naranjazo" aterró a la Derecha que habiendo obtenido algo más del 30% de la votación (contra el 23% nuestro y el 40% de la U.P.) retiró a Durán y como "mal menor" prefirió apoyar a Frei a quien Alessandri había derrotado en 1958 obteniendo el 34% de la votación contra el 23% nuestro. (La Constitución prohibía la reelección de Alessandri en 1964).

Resumen de la oposición mayoritaria del Partido a hacer del "Continuismo" su plataforma presidencial para 1970:

- En el Congreso Nacional del PDC ("Vía de Desarrollo No-Capitalista");
- En la Junta Nacional de Peñaflor (1968);
- En la ruptura del MAPU en que se fueron 8 diputados y 1 Senador.

¿CUAL ERA EL JUICIO MAYORITARIO DEL PAIS?

Dentro del sistema democrático el metro universal son las elecciones: No insistiré en las cifras oficiales: Marzo de 1965 : 43% - Abril de 1967 : 36% - Marzo de 1969 : 29%. Son

cifras que hablan por sí mismas.

¿CUÁL ERA EL JUICIO DE LOS PARTIDOS POLITICOS Y DE AQUELLA PARTE DE LA OPINION PUBLICA VINCULADA?

1.- Minoría en el Congreso:

En marzo de 1965 obtuvimos la mayoría absoluta en la Cámara (la perdimos en 1969) pero en el Senado, el gobierno careció de la mayoría indispensable para el desarrollo coherente y oportuno de su programa y de su gestión en general. Los "resquicios legales" -si bien se acentuaron durante la Unidad popular, -ya eran una limitante que forzaba al gobierno de Frei a buscar acomodos circunstanciales con la Izquierda (Reforma Agraria) o con la Derecha, para lograr la aprobación de leyes en la medida en que éstas concordaran con los programas, intereses y exigencias de los "socios circunstanciales". Gobernar y legislar en minoría contradice la naturaleza del régimen democrático mismo; y no es un ejercicio "gratuito" para la imagen que se proyecta hacia el país ni para la coherencia de la gestión gubernamental.

2.- Inquietud social tolerable pero dañina. La "huelga larga"

(más de cien días en el cobre); las ocupaciones de fundos (había 500 fundos "ocupados" por los trabajadores en las provincias de O'Higgins y Colchagua, ya en octubre de 1969 (asesinato de Hernán Mery); el descontento generalizado que movilizó animicamente contra el Gobierno, la DC e inevitablemente su candidato presidencial, asalariados y jubilados del sector público (incluyendo a las FF.AA. y Carabineros) ante el anuncio oficial que "el reajuste de sueldos y pensiones sería inferior al IPC"... Es curioso que al interior del Partido (y una demostración más es el Documento de Uds.,) no se haya analizado nunca el impacto devastador de semejante decisión, anunciada dos o tres meses antes de la elección de septiembre de 1970, en

una parte importante del electorado que pudo favorecerlos; y en circunstancias que el gobierno disponía de 400 millones de dolares que fueron dejados como reserva en el Banco Central.

A lo anterior es inevitable agregar el duro golpe que para el gobierno, el Partido y la candidatura presidencial significaron los ocho muertos en el desalojo (a medio día) del local sindical del Salvador y los 9 o más muertos (incluyendo mujeres) en el desalojo armado en las cercanías de Puerto Montt de un terreno sin explotar, sin cuidador ni cerco, y cuyo propietario adeudaba varios años de contribuciones. Sacerdotes jesuitas que viajaron a Puerto Montt y "Mensaje" se hicieron eco de esta represión dolorosa e innecesaria. ¡Y la solidaridad entre los pobres, marginados y víctimas habituales surge del corazón mucho más que de afinidades partidistas!

3.- Pasividad y hasta jolgorio por la insubordinación de Viaux:

Ocurrió en octubre de 1969.- Por ser candidato presidencial pasé el día y la noche en La Moneda y fui testigo presencial.
Reacción Militar: Los altos Mandos acataron sus juramentos; pero

quedó fuera de cuestión la disponibilidad de la Fuerza Aerea o de las unidades estacionadas en Santiago para sofocar por las armas la sublevación, debiendo movilizarse desde Valparaiso unidades de fusileros de la Marina.

Protección armada del Palacio Presidencial: Ninguna ad-hoc.

Como lo publicara "El Mercurio" con fotografías, La Moneda fué "protegida" por un cordón de 23 camiones basureros proporcionados por las Municipalidades D.C de Santiago.

Solidaridad de los Partidos con el Gobierno: La Derecha -con

honorosas excepciones personales- esperaba con viva simpatía al derrocamiento de Frei y de la Democracia Cristiana. El partido Socialista distribuyó miles de folletos proclamando que; "En Chile se ha producido un vacío de Gobierno". El único partido que, a su mas alto nivel de jerarquía interna, se hizo presente en La Moneda para expresar su solidaridad con el régimen constitucional, fué el PC.

Resistencia armada civil por parte de la DC o de otros sectores?

Ninguna fué ofrecida ni había organización.

RESUMEN DEL RESPALDO ARMADO O CIVICO DEL GOBIERNO FRENTE AL

GOLPE: Ninguno en términos de efectividad anti-golpista. Como

escribió un periodista ya fallecido: "Entre los tanques del Tacna y La Moneda no había otra valla que las luces rojas de los semáforos".

PALABRAS FINALES: Estimado camarada: Esta larga carta se justifica por la "densidad histórica" (si así puede llamarse) del tiempo que enfrenta Chile, la DC y la eventual gestación de un nuevo gobierno dentro de la "filosofía" y estrategia de la Concertación (ayer expresada en la Unidad Polica y Social del Pueblo). Se justifica además, porque el cargo que desempeño me inhibe de asistir personalmente al Congreso. Dejo a su discreción el darla a conocer a quiénes usted estime procedente.

En la fraternidad demócrata cristiana (nuestro viejo saludo en la Falange nacional) quedo su amigo y camarada:


RADOMIRO TOMIC

1 4 OCT 1991
AMPHIPHILIC

REPUBLIC
OCT 1991